

ESCRITORAS MEXICANAS

BIBLIOTECA NAC. MEXICO

BRIC-A-BRAC

Por ALBA HERRERA Y OGAZON

Chinería.



BAJO el pórtico de frágil porcelana que recorta la albeante silueta de sus torrecillas en un cielo de Oriente; acurrucada entre cojines de sedas policromas, golpea cadenciosamente en el «Yakú»—tamborcillo de ébano y nácar,—la misteriosa Dui-nai, una chuchería de ámbar vivo, con párpados de forma oblicua, y piecitos de bebé. Una túnica de brocado azul, bordada de rosas, se adhiere a las formas de la adolescente, que ostenta en el monumental peinado el más exquisito museo de alfileres, dijes, horquillas,—baratijas artísticas de oro y carey, consteladas de piedras preciosas.

A su alrededor, primorosos atributos. Un biombo de sándalo y raso, decorado con incrustaciones de nácar e inmensos dragones erizados de corales; en el pavimento, esterillas finísimas que armonizan, en sus colores, con las fantásticas pinturas e inscripciones de las paredes. Una mesilla, labrada como un encaje, ofrece té amargo en minúsculas tazas, y en bandejitas de muñeca, pastillas de gengibre y nelumbio; un tabor de lechosa porcelana se desborda en profusión de plantas estrambóticas. La imaginación oriental ha concebido imposibles coloraciones: lirios purpúreos, teñidos de sangre, crisantemas enormes, centifolias, bermejas, verdes y azules, inmensas rosas quiméricas con pétalos de todos matices.... En el aposento interior, muy visible, resplandece sobre un altar de marfil viejo un Budha gigantesco, cubierto de oro; brillan los gongos plateados que sirven para acompañar las invocaciones, y los braserillos de bronce exhalan su incienso votivo. Del techo se desprenden algunos adornos raros, grifos metálicos, farolas de porcelana pintada, caracoles y pájaros monstruosos....

Las ventanas, con batientes de sándalo, dominan perspectivas de arboledas y plantaciones, descubren horizontes de cielo azul, azul vívido.... El sol candente cayendo a